

Del cuarto apartado, se refiere a las supersticiones sobre animales, tenemos más información. De sus cuatro cuestiones podemos extraer algunas conclusiones. Contestaron a estas preguntas, Nerpio, Ossa de Montiel, La Herrera, Pozohondo, Ontur, Bonete y Casas de Ves. Esta última, sorprendentemente, para negar todos los puntos.

Se consideraban animales de buen agüero, el abejorro rubio (Ossa), cuya aparición se interpretaba como señal de alegría y de buena suerte, y el gato completamente negro (Bonete) ya que, al contrario que en otras supersticiones, tenerlo en casa era signo de felicidad y prosperidad y proporcionaba la seguridad de que no pasaría nada malo en la familia. Por contra, el abejorro negro (Ossa), era de mal agüero y se pensaba que cuando entraba en una casa portaba el lúgubre anuncio de que pronto moriría alguien o sucedería cualquier desgracia. La zorra también gozaba de negativa consideración; verla suponía que los negocios o la excursión de recreo saldría mal aquel día.

La creencia en animales gafes para los cazadores estaba bastante generalizada. En Ossa estaban convencidos de que si al salir veían una zorra, no cazarían nada; lo mismo ocurría en Pozohondo, pero allí cuando se veía un mochuelo. A esto se unía el convencimiento de que determinados días del año no se debía cazar, probablemente eran los mismos en todos los sitios ya que los tres pueblos de los que conocemos respuestas coinciden. Los informantes de Nerpio, Pozohondo y Bonete, indican que estos días eran Jueves y Viernes Santo, por ser días de verdadero recogimiento porque está muerto el Señor y suelen ocurrir algunas desgracias a los que cazan entonces. Pozohondo añade los días de la Ascensión y el Corpus porque los católicos debían dedicarse a Dios y a la Virgen y si no lo hacían temían ser castigados. Todo ello pone de manifiesto la relación entre las supersticiones, los enfoques religiosos y la dirección de los comportamientos y conductas.

La información se completa con la referencia a la existencia de unas creencias tan enormemente extendidas entre lo popular, son casi universales, como las supersticiones sobre culebras y lagartos y que, singularmente, sólo aparecen registradas en la contestación de Nerpio. También hay contestaciones sobre la posibilidad de conocer los cambios de tiempo a través del comportamiento de algunos animales. En la encuesta de La Herrera se menciona que las